

EL ALCOHOLISMO HONDUREÑO: UN HECHO INEXCUSABLE

El alcohol apareció en Mesoamerica y Andinoamericana hace alrededor de 7 a 10 mil años. Desde entonces hasta el presente siglo, la relación del hombre con las bebidas alcohólicas ha progresado incidiosamente intrincándose en los cambios de cada sociedad ocurridos en cada etapa histórica y provocando sutiles variaciones en las formas de presentación de los problemas individuales y colectivos derivados del consumo del alcohol.

Los problemas relacionados con el uso del alcohol han escapado a todo tipo de control imaginable ante la generalización del consumo, como una actividad social tolerada y la consecuente aparición de múltiples variedades en la forma de beber que no solo derrumbaron las débiles tradiciones comunitarias sino que inundaron la sociedad misma. También en Honduras la tolerancia social hacia su uso y abuso ha crecido a lo largo y ancho de la geografía, irrumpiendo con su gravedad en todos los ordenes de la vida nacional

Paraklamente a la monopolización estatal en el mercado se ha sumado la cuasi suspensión de medidas restrictivas de compra y consumo y el estímulo a su producción como fuente de financiamiento presupuestario. Contradictoriamente ha ocurrido una negación del problema de salud que ocasiona y del millonario costo social que provoca.

En nuestro País ha sido el gremio médico quien ha atendido el problema en su fase más crítica a veces apoyado por entidades religiosas o alcohólicos recuperados.

En la historia de los esfuerzos integrados para servicio no lucrativo en el tratamiento del enfermo alcohólico debe registrarse a Monseñor José de la Cruz Turcios y Barahona, Presbítero José Carranza y los colegas: Dr. J. Adán Cueva, Dr. J. Ramón

Pereira, Dr. Ramón Alcerro Castro y Dr. Ramón Villeda Morales como inspiradores del Primer Consultorio Antialcohólico que culminó con la Organización de la Asociación Antialcohólica Hondureña y atendió más de 800 enfermos en un periodo de más de dos años.

En Julio de 1960 aparece el primer Grupo de Alcohólicos Anónimos fundado por alcohólicos necesitados auxiliados por compañeros A.A. de El Salvador, y además se fortalecieron con la cooperación oportuna de la Medicina como aliada.

Con el Ministerio de Salud rectorado por el Dr. Enrique Aguilar Paz el Gobierno de la República reconoce oficialmente la enfermedad del Alcoholismo en la década de los años setenta, hasta que en 1981 se plasma en la Constitución de la República la creación del Instituto de Prevención del Alcoholismo y Farmacodependencia, y ya en 1982 cobra vida la primera Unidad de Alcoholismo del país en el Hospital Psiquiátrico Nacional "Santa Rosita", lo cual fue objeto de una Mención Editorial por nuestra parte (Vol. 50 No. 3, Feb. 1983). A lo largo del tiempo casi toda iniciativa en el campo del alcoholismo ha contado con la colaboración de algún colega, y a nivel general cada médico ha ido trabajando sorda pero efectivamente en beneficio del alcohólico. Cada experiencia de trabajo señala constantemente que en Honduras el alcoholismo es una realidad inexcusable que exige mayores y mejores conocimientos del problema que reclama su estudio interdisciplinario en la variedad y gravedad, para encaminarnos con propiedad científica hacia la adopción de políticas nacionales. Ese es el propósito que plasmamos en el XXVII Congreso Médico Nacional en Choluteca, al desarrollar "El Alcoholismo" como Tema oficial, ese es solo nuestro compromiso inicial, el paciente alcohólico es nuestro compromiso permanente.

NOTA DEL DIRECTOR

Nuestro País se ha visto alarmado ante la existencia de un brote epidémico de la temible Poliornielitis y con dolor, muchos de nuestros niños han sido afectados. Este hecho debe llamar profundamente a la reflexión, pues actualmente la Poliornielitis es una enfermedad prevenible mediante un sistema de de vacunación permanente y eficaz, por lo tanto, alguna explicación debe haber para poder entender el por que del surgimiento de esta epidemia po-liomielítica en Honduras.

El Colegio Medico de Honduras como guardián celoso y conciente de su responsabilidad histórica ante la salud de la comunidad, hondureña puso en manos de las autoridades del Ministerio de Salud Publica y Asistencia Social, un análisis completo del problema que enfrentamos con la epidemia de Poliornielitis, haciendo un enfoque critico y a la vez aportando soluciones especificas, concretas y precisas para el control inmediato del brote y además una planificación a largo plazo para que estonovuelva a suceder jamás.

En este instante como medico, mi posición es que nos mantengamos alertas y prestos a responder a cualquier llamado, para contribuir y colaborar con el Colegio Medico en la lucha por evitar que mas tristeza y dolor llegue a los hogares hondureños.